

# El Día de Fiesta

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

Redaccion. — V. PLATÉL. — R. NAVARRO. — J. PUGA.



Déme Morfeo plácido beleño;—dando tréguas al alma enamorada—que al entregar su pensamiento al sueño— consulta sus recuerdos con la almohada.

## SUMARIO.

TEXTO: Rumores, por...—El Círculo de los Adormecidos, por Vicente Platél.—Dos Soles, por Benito Losada.—El Es-céptico, por V. P. R.—A Bartolomé Leonardo de Argensola, por Vicente Platél.—Teatro, por Catano.—Xogando a brisca, por Benito Losada.—Sueltos.

GRABADOS: por R. Navarro.

## RUMORES.

Ninguno llegó á mi oído;  
en la mas dichosa calma  
pasaron los siete dias  
de la finada semana.  
Ni una emocion, ni un suceso,  
nada, caballeros, nada;  
si tentaciones me dan...  
Santa Lucía me valga  
y ponga en mis ojos luces,  
pues de ellos siendo abogada  
puede hacer que su visual  
vea algo, donde no hay *nada*.  
Pero, hablemos de la mar,  
que siendo la mar salada  
los rumores que nos dé  
serán rumores, caramba,  
que á mariscos han de oler  
si está la marea baja,  
cual huele la calle Real  
no sé por que *¿cuare causam?*  
cuando el mismísimo Febo  
bajo las olas se *achanta*.  
Solo en la plaza de Orense  
hubo tiros, y no es guasa,  
más no tiros de caballos,  
sino tiros que se escapan  
con la inocente intencion  
de tirar á uno de espaldas,  
por fortuna no hubo blancos,  
es decir, no hubo desgracias.  
Tal vez fuera algun festejo,  
como aquellos de *la Arabia*,  
*en que se corre la pólvora*  
con mucho *denaire* y gracia;  
pero que al moro mas moro,  
*medio me lo despampanan*.

No más romance de ciego,  
basta de romances, basta,  
no quiero que me digais  
que mis romances os cansan.

Tan solo del *bell* canto  
se habla y discurre  
y este delirio ¡es tanto!  
que ya me aburre.

Hay ciudadano  
que sin ir á la Scala  
canta... en la mano.

Un cierto amigo mio,  
sin mas atajos,  
dijome oyendo un *trio*  
¡qué buenos bajos!  
*Filé* la vista,  
y los bajos no he visto  
de aquella artista.

Y recordando un trino  
se pasa el dia,  
sin ver el muy ladino  
que su manía  
Me va cansando,  
y que de oírle solo  
ya estoy trinando.

Esto es cuanto he sabido  
que aquí ha pasado...  
con esto me despido  
que estoy cansado.  
Voy á dar foudo  
y pues que un Blas lo dijo

## EL CÍRCULO DE LOS ADORMECIDOS.

Leo en un periódico:

«En breve se fundará en París un círculo que se denominará *Círculo de los Adormecidos*; constará de cien miembros.

Esta sociedad tendrá por objeto celebrar sesiones de alucinación por el ópio fumado. Los fumadores escribirán dia por dia en registros especiales cuantas impresiones sientan durante el tiempo que se hallen bajo la influencia del narcótico.

Una vez por semana se reservará el talon para las señoras presentadas por los sócios, si bien estas no tendrán la obligacion de revelar sus sueños.»

París es el cerebro de la humanidad; pero como en el cerebro residen la razon y la locura, París ha perdido la razon.

De allí vienen las modas, y de allí tragimos el can-can y el género bufo, que fué el rey de nuestra escena en época no muy lejana.

No todas las importaciones han sido locuras, dicho sea en honor de la verdad; pero la mayoría de ellas han llegado á nuestro país faltas de seso, por eso no tardaremos en tener un círculo de Adormecidos entre nosotros.

París, piensa y nos trasmite sus ideas, más no siempre piensa bien y nosotros no analizamos el fondo de su pensamiento, le admitimos porque viene de París, este nombre por sí solo es una garantía para las modas, y hasta para las petacas de real y medio, que si no le llevan grabado en su tapa, *no tienen salida*, como dicen los buhoneros.

Negarle su supremacía, sería una sin razon.

Al pié de la columna de Vendomé, pulsa la lira el más inspirado de los poetas contemporáneos ¡Victor Hugo! pero alrededor de esa misma columna, se reúne la multitud para oír los discursos de Luisa Michel, y es que en el cerebro hay momentos de luz, y momentos de desesperacion; en él residen la idea del bien, y la del mal, lo bello y lo deforme.

Roma fué un dia la razon de la humanidad, y al debilitarse en el templo de Venus, no pudo presidir por mas tiempo el movimiento de la vida, y murió en brazos de los bárbaros.

Pero advierto que me voy formalizando, y no quiero continuar por ese camino, miremos el asunto por su lado cómico, y basta de digresiones.

Cuando el círculo de los Adormecidos tenga entre nosotros, no ciento, sino miles de sócios, vamos á realizar el acto mas trascendental á que pudo aspirar la humanidad.

Los chinos habrán logrado imponernos una de sus costumbres, y exigirán un púesto en el concierto—á voces solas—de las naciones civilizadas.

Caerán al suelo las murallas de Pekin, y llegaremos á ser *unos chinos*, en toda la estension de la palabra.

Lo que hoy es una metáfora, será una realidad; diremos con razon de algunas mujeres, que dan

el ópio, puesto que tal vez en los salones de fumar nos le sirvan, como hoy se acostumbra con la horchata, en el estío.

Cuando el aburrimiento se apodere de cualquier hijo de vecino, no tiene mas que poner ópio en una pipa, y hé aquí un hombre feliz por una friolera.

¡Y qué manera de soñar!

No sé si el que tiene la costumbre de soñar á voces seguirá con ella en el sueño que produce el ópio; pero si así acontece, serán de oír los sueños de algunos adormecidos, y sobre todo las memorias que escriban de su viaje por las regiones de la fantasía.

He oído, y no salgo garante de la noticia, que el ópio vela las facultades mentales, si así sucede, el porvenir habrá que estudiarle en *bruto*, y entonces sí que podremos exclamar:

¡Benito porvenir!!

y el porvenir será de los desheredados de la luz.

Pero no; no adelantemos los acontecimientos, los parisienses no conocen la sal que Dios derramó por estas tierras, y fumarán ópio, nosotros no necesitamos fumarle, porque nos basta ver unos ojos, unos de esos ojos negros á los que baja el mismísimo señor de Febo á pedirlos la luz de sus miradas, para que nos den el ópio.

VICENTE PLATÉL

DOS SOLES.

I.

Envidia tengo, Emilia,  
á mis humildes versos,  
al papel, á la pluma  
con que estoy escribiendo,  
porque en tus lindas manos  
vas en breve á tenerlos  
y tus divinos ojos  
se fijarán ellos.

Si de su lumbre pura,  
mientras estés leyéndolos,  
logran robarte un rayo  
y alcanza á mi el reflejo;  
la mente iluminada  
veré con aquel fuego,  
en que la ví inflamarse  
en mis felices tiempos.

Son, en verdad, tus ojos  
rarísimo portento:  
grandes, dulces y lánguidos,  
clarísimos, serenos;  
que al sol la luz le roban  
y su color al cielo.  
Rodeados de una aureola  
de un un tinte azul ligero,  
como pintó á sus vírgenes  
un gran pintor flamenco.

Y si un alma que triste  
para el amor ha muerto;  
si un corazón helado  
y como un tronco seco  
cuando los vé, se anima,  
¿qué extraño es que á su mérito  
acudan atraídos  
por un poder magnético,  
amantes corazones  
para quemarse en ellos?

¡Al verlos, bella niña,  
yó, por un mal, comprendo  
lo amargo, lo terrible,  
lo atroz que es el ser viejo,

y como un nuevo *Fausto*  
quisiera, á cualquier precio,  
hallar un *Mephistópheles*  
con el poder supremo  
de hacerme otra vez jóven.

Pero, ¡oh vano deseo!  
forzoso es resignarse  
con ir envejeciendo  
como envejece todo  
lo que es perecedero;  
mirar llenos de surcos  
los ángulos esternos  
de los cansados ojos  
que el brillo ya perdieron;  
y ver casi desnuda  
la frente, del cabello  
con que amorosas manos  
jugaron en un tiempo.

II.

El tiempo, al pasar, se lleva  
de la juventud las flores;  
solo nos deja dolores,  
desencantos, nada mas.

Entre afanes y deseos  
que tal vez no se realizan,  
nuestras horas se deslizan  
para no volver jamás.

—  
Cuando una ilusion risueña  
por ventura realizamos,  
otra nueva alimentamos  
y de ella en pos, otras mil  
nacen, crecen y germinan;  
ya se cumplen, ya fracasan,  
vienen, van, tornan y abrasan  
nuestra mente juvenil.

—  
Tras la borrasca violenta  
llega lánguida la calma;  
muere la ilusion del alma  
y el fuego del corazón.

Solo vivimos entonces  
á espensas de la memoria,  
pues grabada nuestra historia  
queda en la imaginacion.

—  
Cuando á la razon helada  
abre el hombre, al fin, los ojos  
vé que es un campo de abrojos  
lo que antes vergel creyó;  
que es un proceloso golfo  
lo que era lago sereno;  
que se convirtió en veneno  
todo el néctar que libó.

—  
Desnudo ya de follaje  
ve el bosque que le dió sombra  
y cubriendo ya la alfombra  
del prado, nieve glacial;  
y, por fin, horrorizado  
huye al ver en el espejo,  
que se va volviendo viejo,  
y es incurable su mal.

—  
Por eso yo que el ocaso  
de la vida estoy tocando,  
gozo mis penas cantando,  
si es un placer el cantar.  
Mas hoy envidia á estos versos  
que, sin luz propia ninguna,  
podrán cual brilla la luna  
á espensas de un sol brillar.

MARIA DI

TROVADOR.



Como cantante y actor—á ti mis aplausos valen

N.

# HERNANI.



Hernani, *El Trovador*—y *María di Rohan*.

Como al sol la luna roba  
la luz clara y argentada  
con que de noche alumbrada  
ves la tierra en su estension;  
así brillarán, sin duda,  
al fijar, Emilia, en ellos  
tus ojos que, por lo bellos,  
dos soles ardientes son.

BENITO LOSADA.

### EL ESCÉPTICO.

Es general la creencia, que el escéptico niega cuanto le rodea y lo juzga quimeras de la ilusión; pero si así fuera ¡cuán poco se necesitaría para disuadirle de su error!

El escepticismo tiene su origen, como el eclecticismo, en el estudio de los diferentes sistemas filosóficos.

La duda se apodera de la razón, y ante aquella variedad de doctrinas y creencias, en el laberinto de aquellos razonamientos, se pierde la idea, que al encontrarse fatigada é incapaz de seguir una senda determinada, admite que la verdad se halla repartida por todos los sistemas, que todos tienen algo de verdadero y mucho de quimeras de una razón calenturienta.

El eclecticismo y el escepticismo han caminado siempre unidos en el proceso de la historia.

El escéptico, menos valiente, hace nacer su negación de que la verdad, ó no existe ó es inasequible para nosotros.

Es como el viajero que al internarse en el desierto, y contemplar ante sus ojos el sin fin monótono de un arenal abrasador, duda llegar al final de su jornada, y suspendiendo el viaje se resigna con la idea de que llegar al término de su peregrinación, es superior á las fuerzas que le acompañan.

¡Ah! cuántas veces he acariciado en mi mente esta idea! ¡cuántas veces la fatiga de la impotencia, la pesadez del insomnio han cerrado mis párpados dejando en mi alma el desconsuelo de la negación; la desesperación del imposible!

Pero no; el pensamiento es el huracán que agita el oleaje de las ideas y desencadena en la mente las tempestades de la lucha; tras la tormenta viene la calma y un rayo de luz rasga el tupido cortinaje de nubes que oculta el puro celaje del infinito; un rayo de luz penetra en los sentidos, la emoción del alma levanta su voz, y el sentimiento apaga los gritos del insaciable *por qué?* con que nos atormenta la razón.

Vivir, es luchar: la calma está en el reposo, y el reposo está en el frío de la muerte.

Mientras el hálito de la vida hinche los pulmones, la razón ha de mecarse en el oleaje de las ideas, ora apacible y en calma, ora borrascosa y en lucha con los elementos que la rodean.

Escéptico en absoluto no existe, creyente sin mancha de duda es imposible; que así como no hay cielo sin una nube, corazón sin una lágrima, luz sin una sombra, no hay alma sin una duda.

Es mas, la duda es la lucha, la lucha es la vida y la vida es el alma con sus atrevidas concepciones.

Yo conozco á escépticos que lo son por deshe-

redados de la Providencia, y á católicos que aman el sacrificio de víctimas humanas, como propiciatorias á un Dios irritado ¿pueden darse mayores absurdos? y sin embargo, es la regla general de nuestra época.

Es el sentido práctico de espíritus débiles, arrastrados por el fanatismo, ó por la desgracia.

Es la lucha de las sociedades modernas, lucha que terminará cuando la religión renovada y rejuvenecida con la sávia de la ciencia, sea una verdad práctica, que nos conduzca á una esperanza de inmortalidad, aspiración constante del alma humana; pero no de inmortalidad mística, sino de inmortalidad provechosa para toda la humanidad, principio y fin eterno de todas las criaturas.

V. P. R.

### Á BARTOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA.

Deja que el plectro de mi humilde lira  
Hasta tu tumba lleve sus canciones,  
Deja que cante, que el dolor la inspire;  
Quejidos solo son sus vibraciones.

¡Ah! cuantas veces de dolor transido  
A mi mismo pensar he preguntado,  
¿Por qué los génius que en la tierra han sido  
Su claro resplandor han apagado?

¿Por qué no brillan mientras rueda el mundo?  
¡Necio de mí, que yo no comprendía,  
Que el génio vive en su dolor profundo  
Y en el éter que aspira el alma mia!

Y que vive en sus mismas producciones;  
Y que ellas son su mismo monumento;  
Y que cuando leemos sus canciones  
Hablamos con su mismo pensamiento.

Por eso en tí mi padecer consuelo  
Y las punzadas de mi duda calmas  
Que al contemplar las penas de este suelo  
«Ciego ¿es la tierra el centro de las almas?»  
Esclamas destrozando el negro manto  
Que ante mis ojos pone mi quebranto.

VICENTE PLATÉL.

Toledo 25 de Febrero de 1879.

### TEATRO.

Lo siento mucho señor de Molina, crea usted que lo siento en el alma, pero como soy muy franco y no acostumbro á callar lo que siento, me veo hoy en la dolorosa, pero imprescindible necesidad, de ser un *tantico* descarado con usted.

No basta que los artistas que hoy actúan en nuestro teatro sean dignos del aplauso del público, y que este sepa apreciar sus excelentes cualidades: no basta, que la variedad del espectáculo y la novedad de las obras sirvan de aliciente, para que concurramos al coliseo de S. Jorge ansiosos de encontrar motivos de alabanza; es preciso, que el cuadro general, no desmerezca en ninguno de sus detalles, y que las representaciones de esas obras que le han de dar á usted gloria y, *dinero*, sean

dignas por su interpretacion de hallar unánime acogida en los espectadores. Con esto, quiero decirle á usted, que dadas las escelentes condiciones de la mayoría de los artistas que se hallan á sus órdenes, y los elementos con que cuenta la orquesta, es de suponer que haya su poquito de descuido, para que la ejecucion deje de corresponder á las esperanzas concebidas por parte del público.

No es posible que pueda una obra ser regularmente desempeñada, si adolece de falta de ensayos, y como esto lo hemos visto prácticamente en las últimas representaciones, no vacilamos en afirmar, que *Traviata* y *Lucia* hubieran alcanzado éxito más lisonjero, si en otras condiciones se hubieran presentado al público.

Con lo dicho, habrá usted comprendido la *indirecta* y una vez que creo haber cumplido con un deber de conciencia, me limitaré á recordarle que no siempre *lo bueno es bueno*, si nó se sabe aprovechar y..... pasemos otra cosa.

*Traviata, Hernani, Maria di Rohan y Lucia* han sido las óperas puestas en escena en el período trascurrido desde la anterior revista, á la presente.

El tiempo que todo lo modifica y trastorna influyó sin duda, para que el señor *Frenchini* se *constipase* horriblemente, y por eso sin duda, en la noche de la representacion de *Traviata* se hallaba en condiciones más á propósito para *identificarse* con una humeante taza de *flor de malvas*, contemplada á *vista de enfermo* desde las alturas de un cómodo y blando lecho, que para expresar con apasionadas frases el sublime amor de Alfredo, por Violeta.

Así es, que efecto sin duda de la observacion que antecede, no estuvo el señor *Frenchini* en la noche del sábado, á la altura que era de esperar, dadas sus buenas condiciones artísticas.

El señor Camins (primer barítono) se presentó por primera vez ante nuestro público, y efecto sin duda de la impresion que es natural en semejantes casos, no consiguió darnos á conocer las condiciones más ó menos aceptables que como artista y cantante puede poseer. A su voz desigual y un tanto *temblona* habia que añadir, la inseguridad que lleva en sí el tenor, cuando el cantante se presenta por vez primera, ante un público que vá á juzgarle. No me atrevó por hoy á decir más, y eso que yo no me muerdo la lengua, pero no soy tampoco de los que deciden al primer golpe de vista.

La Señorita Romeldi, cantó como siempre, es decir, bien; pero ustedes comprenderán perfectamente que cuando un artista no encuentra apoyo en los que le acompañan, entra el desaliento y por muy buenos que sean los deseos es imposible llegar á desenvolver todas las facultades que se poseen. Apesar de todo, fué la única que consiguió ser llamada á la escena al final de la cavatina del acto primero, que cantó con el gusto y sentimiento que es obligado en esta simpática *prima donna*.

A *Traviata* siguió *Hernani*, y como esta obra ha sido ya juzgada por el público, puesto que se re-

presentó en la semana anterior, solo haré constar que alcanzó en la noche del Domingo, una interpretacion acabada por parte de todos los artistas que en ella tomaron parte: sin embargo, el señor *Frenchini* continuaba con su dolencia, por lo cual hubo momentos en que el amor de Elvira y *Hernani* resultaba algo *constipado*.

Del señor *Silva* solo me permito decir, que me gustó menos que en la anterior representacion.

Segun la voz pública, que dicen que es siempre el barómetro donde se aprecia la mayor ó menor densidad de la opinion respecto á una idea determinada, el señor Fárvaro dejó años atrás gratísimos recuerdos en el público Coruñés, al interpretar el protagonista de *Maria di Rohan*. Por eso sin duda, era esperada con gran interés la noche del martes, y no en vano se concibieron ilusiones y se abrigaron esperanzas, porque el éxito sobrepujó con creces al general deseo y el distinguido barítono fué objeto de una manifestacion tan justa como ruidosa, la cual creció de punto en el acto tercero y último de la obra.

Todo cuanto decir pudiera, nunca llegaría á expresar la realidad del hecho, y bien saben mis lectores, que hay momentos, en que á fuerza de sentir, no sabe moverse la lengua, para manifestar la emocion que nos domina, ó el sentimiento que se apodera de nuestra alma: por eso me limitaré á decir, que el entusiasmo del público tan solo obedecía á uno de esos movimientos generales y espontáneos, que es preciso presenciar, para comprender su verdadero valor.

La Señora Escalante, como siempre, supo probarnos que estan buena actriz como *prima donna*, y así debieron probarse los aplausos que recibió.

La Señora Llanes, estuvo muy bien en su papel, y fué aplaudidísima en el segundo acto.

El oboe señor Aguilera tambien lo fué en el tercero, y al final de la obra, fueron llamados á escena, director y cantantes.

Para concluir; *Maria di Rohan* ha sido de las obras que han alcanzado mejor interpretacion, hasta la fecha.

El jueves subió á escena la preciosa ópera *Lucia* y en verdad que hubo en esta noche emociones tan mágicas como variadas.

Si no temiera ser indiscreto algo diria acerca de las *condiciones* con que fué representada esta obra, pero me callo por no herir susceptibilidades, y por que ya he dicho algo sobre el particular en el primer parrafito de esta revista.

Del primero y segundo acto, no quiero hablar; sobre todo, del segundo. Además del acompañamiento de la orquesta, hubo otro un poquito mas brusco, producido por un movimiento de piés bastante significativo, y si no me equivoco, creo que la *serenata* del público iba dirigida al Sr. Camins.

Yo deploro que estas escenas un tanto imprudentes, tengan lugar en un sitio donde debiera reinar la compostura, y orden, pero no dejo de comprender, que sobre gustos nada hay escrito y..... en fin.....

Corramos un velo.....

La impresion desagradable que produjo en el

público el final del segundo acto, fué reemplazada en el tercero por un entusiasmo que escede á toda ponderacion. La Srta. Romeldi, estuvo inimitable: difícilmente podian contenerse las exclamaciones de admiracion con que un auditorio fuera de sí, demostraba lo que en aquellos momentos, sentia; así es, que, al terminar el rondó, una verdadera tempestad de aplausos y bravos llenó los ámbitos del coliseo, y llegó hasta el extremo de verse Emma obligada á repetir la primera parte de su ária, que terminó con una magnífica y notable *fermata*, (que en secreto diré á ustedes, que es la que hace siempre la Patti, segun me dijo un admirador inteligente de esta *diva*.)

Terminado el acto, fué obligada la Srta. Romeldi á presentarse dos veces consecutivas en el palco escénico, recibiendo una ovacion que escedió á cuanto pueden ustedes figurarse.

Plácemes mil á la artista y hasta la segunda representacion de *Lucia* que será otro nuevo triunfo para la que tantos ha sabido conquistar, tan merecidos y espontáneos como los que alcanzó en la noche del jueves.

Sin duda por simpatía, quiso el Sr. Edgardo seguir las huellas de su *enamorada*, y cantó tan admirablemente todo el tercer acto, que recibió buena cosecha de aplausos, y fué obligado á presentarse en el palco excénico, al final de la obra.

Y aquí hace punto final, y se despide de ustedes deseándoles tantas felicidades como aplausos se escuchan todas las noches en el teatro.

CATANO.



XOGANDO A BRISCA.

Xogaba á brisca unaha noite  
 con Marica de Raxoó,  
 e por debaixo d' o tallo  
 catro voltas me tripou.  
 Eu, ¡pardiólas! malicieime,  
 q' estando soos os dous. ...  
 Mais non, e muller de ben  
 é de pensamentos bons.  
 Sigueu fozando c' os pes,  
 púxoos d' os meus acaron.....  
 ¡ay! si acougara con eles  
 fixera moito millor.  
 De primeiras, non cain,  
 desprocateime dempois  
 de q' os tiña, ¡miña xoyal  
 cubertos de sabaños.

BENITO LOSADA.



SUETOS.

Hemos teuido el gusto de leer *La Revista Marítima-Comercial*, que con atento B. L. M. nos han remitido los consignatarios de los vapores del Señor Marqués de Campo, Sres. Ravena y Closas

Saludamos al nuevo colega, y felicitamos á sus iniciadores por la fundacion de una revista que viene á llenar un vacío en el mundo marítimo y comercial.

El Sr. D. Cláudio Chimenó, Secretario del Gobierno civil de esta provincia, se ha despedido de nosotros, deseamos feliz viaje á tan ilustrado funcionario.

IMPRESA DE PUGA.—1881.

# EL DIA DE FIESTA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes..... 4 reales.  
 Tres meses..... 10 »

PORTUGAL:

Semestre..... 32 »  
 Un año..... 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sinó por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DIA DE FIESTA, Real 30, Coruña.

Para el mejor órden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 10 francos.  
 Un año..... 18

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses..... 3 ps. 1s.  
 Un año..... '50

Anuncios dos reales linea.